

DISCURSO ENTREGA PREMIO “MEMORIAL PER LA PAU”

»

Excelentísimos Señor Presidente
Honorable Miembros del Jurado,
Señoras y Señores,

Es para mí un honor dirigirme a tan distinguido auditorio, y lamento que por mi maltrecha salud no pueda estar presente hoy tan significativo acto, aunque me queda el consuelo de poder delegar en mi entrañable Nuria Salamé, quien ha aceptado el encargo de transmitir mis palabras en este importante momento para mí.

Quiero empezar esta intervención agradeciendo al Jurado y a *L'Associació Josep Vidal LLecha* haberme honrado y distinguido con el Premio “**MEMORIAL PER LA PAU 2014**”, representativo de los valores que los espíritus libres de este mundo encarnan día a día en la lucha por la Paz y la Libertad entre las personas y los pueblos. Mi gratitud, de forma muy especial, a Nuria Salamé por su iniciativa y propuesta de mi persona para tan alta distinción, así como por su constante labor y solidaridad con la defensa de la causa legítima de mi pueblo, Agradecimiento que hago extensivo a la Federación de ACAPS (*Federació D'Associacions Catalanes Amigues del Poble Saharauí*), y a todas las personas que con su apoyo han considerado que mi lucha pacífica, y la lucha de mi Pueblo, el Pueblo Saharauí, por la Paz es merecedora de este honorable reconocimiento

Este Premio Per la Pau , aunque me lo hayan otorgado a mí, es en realidad, un premio concedido a todo el Pueblo Saharauí, un pueblo que ansía vivir en Paz en su propia Patria y disfrutar de sus derechos fundamentales que, desgraciadamente a día de hoy, le están totalmente vetados, pues desde hace treinta y nueve años es víctima de una ocupación militar extranjera y del silencio permisivo de la Comunidad Internacional.

La existencia de Asociaciones, Organizaciones e Instituciones centradas en la defensa y enaltecimiento de los derechos humanos, de la Paz y la Concocordia como principios efectivos e imprescindibles para la sana convivencia democrática, nos conduce a continuar siendo positivos y mantener la esperanza en la conquista

de un mundo de Paz y Tolerancia, y conseguir desterrar definitivamente que los Derechos Humanos sean respetados, o no, según la estirpe humana de que se trate y según los intereses de las grandes potencias.

Para nosotros, los defensores de derechos humanos saharauis, este galardón constituye una bocanada de aire, contribuye a la visibilidad internacional de nuestra resistencia pacífica y activa frente a la violenta acción que el ocupante marroquí mantiene día a día contra la población civil saharauí desde la invasión de nuestro territorio y vidas.

La guerra para la ocupación del Sáhara Occidental llevada a cabo por Marruecos, tras el abandono e incumplimientos de la potencia colonizadora, España, arrasó con la vida de muchos saharauis, destruyó proyectos de vida como los que cada uno de ustedes podrá tener hoy, o como los que tenían sus padres y abuelos en el año 1975. Invasión que dividió físicamente al Pueblo Saharaui con un éxodo forzoso en busca de la supervivencia, y manteniendo un mismo espíritu de libertad. Esta parte de mi pueblo que habita en el exilio, en los Campamentos de Refugiados de Tindouf, ha atravesado por duras adversidades que ha ido superando, como lo han sido las últimas inundaciones producidas por las torrenciales lluvias que han asolado el desierto en el que residen. Y allí, en los Campamentos, se hace muy visible la labor de todos ustedes, de este pueblo al que me dirijo hoy, ustedes que con su apoyo solidario son imprescindibles para la buena marcha en la andadura hacia la libertad de mi pueblo, y desde esta tribuna reitero que es necesario intensificar su cooperación y solidaridad personal, y la de las Instituciones catalanas con el pueblo saharauí.

En los Territorios Ocupados del Sáhara Occidental, vivimos bajo una incesante violencia ejercida por el invasor marroquí, violencia que se evidenció notoriamente para la comunidad internacional en noviembre de 2010 con el ataque y destrucción del Campamento de Gdeim Izik, con las muertes y torturas de jóvenes saharauis, con el sometimiento a juicios militares a civiles saharauis, ... o con hechos como la deportación de la que fui víctima y que me condujo a una acción pacífica de protesta como fue la huelga de hambre, y en la que recibí la solidaridad de ustedes que me dio fuerza en aquellos duros momentos, frente a la cómplice agresión que sufrí de Marruecos y España.

En cada rincón del Sáhara Occidental sigue estando presente la violencia del ocupante hacia la población saharauí, población que es encarcelada por expresar su derecho a la libertad y el cumplimiento de la legalidad. Las cárceles marroquíes se han poblado de jóvenes activistas saharauis que son torturados, y sometidos a juicios injustos y nulos por parte de la

administración marroquí, obviando todos sus derechos. Desde aquí quiero reiterar una vez más la denuncia por los encarcelamientos injustos de los activistas saharauis, y en forma especial por la condena a cadena perpetua de nueve civiles saharauis por un tribunal militar, sentencia que deriva de un juicio ilegal que contraviene el Derecho Penal Internacional y los Convenios y de Ginebra.

Recientemente, el 28 de septiembre de 2014, la ocupación marroquí se ha cobrado un nuevo mártir, el joven HASSANA EL OUALI que murió en hospital militar de Dahkla víctima de los métodos empleados a los activistas saharauis en las cárceles marroquíes. Hassana El Ouali se encontraba preso en la cárcel de Dahkla cumpliendo una injusta condena de tres años de privación de libertad, impuesta en un juicio injusto y contrario a la legalidad internacional, y no recibió nunca la atención médica que podría haber salvado su vida, habiendo pasado varios días en estado de coma.

El respeto a los derechos del pueblo saharauí contempla también la exigencia de una actitud dentro de la legalidad del tratamiento de los recursos naturales que le son inherentes, y la expoliación de los mismos por parte de las potencias extranjeras de la mano de Marruecos, contribuye a la vulneración de los derechos fundamentales del pueblo saharauí, y debe ser recriminada y cesar cuanto antes.

El silencio de los gobiernos democráticos, y en especial el Gobierno español ante lo que está teniendo lugar en el Sáhara Occidental respecto a las graves violaciones de los derechos humanos y al continuo pillaje de su riquezas, no puede tener otra interpretación que el ciego seguidismo de una propaganda sin valor alguno y la desvinculación sin causa alguna de los lazos históricos tejidos durante la presencia española en el Sáhara Occidental durante casi un siglo. El derroche de violencia que Marruecos ejerce contra el pueblo saharauí, no puede ser ocultado por los medios de comunicación internacionales, pues silenciar la barbarie los puede convertir en cómplices de la misma.

Desde este estrado, en mi nombre y en el de la organización que presido, COLECTIVO DE DEFENSORES SAHARAUIS DE DERECHOS HUMANOS (CODESA) , aprovecho esta solemne ocasión para exigir la intervención del gobierno español, y del gobierno catalán, a favor de la libertad de todos los presos políticos, presos de conciencia, saharauis, esperando el apoyo de todas las instituciones y organismos para exigir a las Naciones Unidas la extensión de sus competencias al control, vigilancia y promoción de los derechos humanos en el Sáhara Occidental; o la creación de un nuevo mecanismo para llevar a cabo dicha

labor. No hay que olvidar que la MINURSO, la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental, es una de las pocas misiones de la ONU que no tienen competencias para vigilar el respeto de los derechos humanos.

Como decía antes, el pueblo saharauí precisa que todas las voces libres del mundo se aúnen, que se incrementen las energías, que se sumen todos los esfuerzos con el fin de hacer fracasar todas las iniciativas nocivas para la causa justa saharauí que el régimen marroquí ose llevar a cabo en complicidad con sus socios europeos. Es necesario que la solidaridad internacional se redoble, que los apoyos de los gobiernos, y del gobierno e instituciones catalanas se acrecienten en colaboración con la consecución de la justicia y la paz en el Sáhara .

Y no olvidemos las palabras de Edmund Burke: “para que el mal triunfe basta con que los hombres de bien no hagan nada”.

MUCHAS GRACIAS.
AMINATOU HAIDAR
Presidenta de CODESA